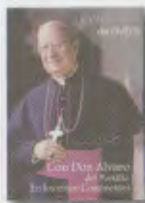


Publicaciones Recientes

DVD'S CON DON ÁLVARO DEL PORTILLO EN LOS CINCO CONTINENTES

"Con Don Álvaro en los cinco continentes". Contiene seis tertulias de don Álvaro del Portillo, en las que expone la doctrina cristiana a preguntas de los asistentes.

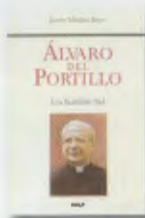
1. "París 29 de agosto de 1988"
2. "Hong Kong, 3 de febrero de 1987"
3. "Nairobi, 4 de abril de 1989"
4. "Washington, 17 de febrero de 1988"
5. "México, 19 de mayo de 1983"
6. "Sidney, 18 de enero de 1987"



ÁLVARO DEL PORTILLO. UN HOMBRE FIEL

"Cuando se escriba su biografía –sugería Javier Echevarría, Prelado del Opus Dei–, entre otros aspectos relevantes de su personalidad sobrenatural y humana, este habrá de ocupar un lugar destacado: el primer sucesor de san Josemaría (...) en el gobierno del Opus Dei fue –ante todo y sobre todo– un cristiano leal".

Javier Medina Bayo
Rialp, Madrid. 832 págs.



COMO SAL Y COMO LUZ

Recoge algunos textos de carácter espiritual escritos o pronunciados por Monseñor Álvaro del Portillo, especialmente durante su servicio pastoral al frente del Opus Dei.

Edición a cargo de José Antonio Loarte
Procodes, 300 págs.



ÁLVARO DEL PORTILLO: EL LIBRO DE LA BEATIFICACIÓN

Prólogo de Mons. Francisco Gil Hellín, Arzobispo de Burgos

- Crónica de la beatificación en Madrid y en Roma
- Mensaje del Papa y homilias
- Testimonios
- Su vida y su huella
- 200 fotografías

Palabra, Madrid. 144 págs.



Oración

*Dios Padre misericordioso,
que concediste al beato Álvaro,
obispo,
la gracia de ser, con la ayuda de
Santa María,
pastor ejemplar en el servicio a
la Iglesia
y fidelísimo hijo y sucesor de san
Josemaría,
fundador del Opus Dei:
haz que yo sepa también
responder con fidelidad
a las exigencias de la vocación
cristiana,
convirtiendo todos los
momentos
y circunstancias de mi vida
en ocasión de amarte
y de servir al Reino de Jesucristo.
Dígnate otorgar la canonización
del beato Álvaro,
y concédeme por su intercesión
el favor
que te pido... (pídase).
Así sea.
**Padrenuestro, avemaría,
gloria.***

Este Boletín informativo se distribuye gratuitamente. Quienes deseen ayudar, con sus limosnas, a los gastos de edición de esta publicación, pueden mandar donativos a:

Oficina para las Causas de los Santos
Cuenta de ahorros
Bancolombia No. 2002 5000 904
Cra. 18 No. 88-17 Of. 205 ·
Tels: 691 4083 · 691 4075
E-mail: info.co@opusdei.org
www.opusdei.org.co
Bogotá D.C. Colombia.
Con licencia eclesial

Imprimatur.
✠ **Mons. Javier Echevarría,
prelado del Opus Dei**

Beato Álvaro del Portillo



El Año de la Misericordia

Boletín Informativo n. 5

Junio - Diciembre 2016

ISSN-0122-5014

3 Editorial

4 El sacramento de la Reconciliación

6 Las obras de misericordia

9 Favores del beato Álvaro

10 Asociación Casanueva

11 Juventud Manizaleña

El beato Álvaro del Portillo y Diez de Sollano nació en Madrid (España) el 11 de marzo de 1914, en una familia numerosa, de honda raigambre cristiana. Fue ayudante de Obras Públicas, doctor Ingeniero de Caminos, doctor en Filosofía (sección Historia) y en Derecho Canónico.

Desde 1935 se incorporó al Opus Dei, y siempre vivió con leal fidelidad la vocación cristiana, en su trabajo y en sus deberes cotidianos, y acercó a Dios a sus compañeros de estudio y de profesión, y a muchas otras almas.

Ordenado sacerdote en 1944, se prodigó en su ministerio pastoral. En 1946 se trasladó a Roma. Sirvió también a la Iglesia con su dedicación a numerosos encargos que le confió la Santa Sede, especialmente en el Concilio Vaticano II. El 15 de septiembre de 1975 fue designado primer sucesor de san Josemaría.

El 28 de noviembre de 1982, al erigir el Papa Juan Pablo II el Opus Dei en prelatura personal, compuesta por fieles laicos y sacerdotes seculares, le nombró primer prelado de esa circunscripción eclesial, y en 1991 le confirió la ordenación episcopal. Su labor de gobierno se caracterizó por una profunda comunión con el Papa y los demás obispos, una fidelidad completa al fundador y a su mensaje, y un celo pastoral incansable. El Señor llamó a su presencia a este siervo suyo bueno y fiel en la madrugada del 23 de marzo de 1994, pocas horas después de regresar de una peregrinación a Tierra Santa, donde había acudido con piedad a los lugares que recorrió Jesús en la tierra. Ese mismo día, san Juan Pablo II quiso rezar ante sus restos mortales, que ahora reposan en la cripta de la iglesia prelatía de Santa María de la Paz, en vial Bruno Buozzi 75, Roma. Fue beatificado el 27 de septiembre de 2014.



Editorial



«Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia» (Sal 118, 1). En este Año Jubilar, el Papa Francisco nos invita a *contemplar el misterio de la misericordia*, y a *experimentar el amor de Dios que consuela, que perdona y ofrece esperanza*¹. De esta manera, al dejarnos abrazar por la misericordia divina, nos hacemos capaces de ser misericordiosos con los demás, como Dios lo es con nosotros.

¿Qué es lo que "a Dios más le gusta"?, preguntaba recientemente el Santo Padre. Y respondía: *Perdonar a sus hijos, tener misericordia con ellos, a fin de que ellos puedan a su vez perdonar a los hermanos, resplandeciendo como antorchas de la misericordia de Dios en el mundo. Esto es lo que a Dios más le gusta*².

Este Año Santo constituye un momento extraordinario de gracia y de renovación espiritual³ para alcanzar,

cada uno en primer lugar, esa misericordia de Dios. En particular, nos ofrece la oportunidad de redescubrir la alegría y la paz que Dios Padre concede en el sacramento de la Reconciliación, y la ocasión de aliviar las penas ajenas, practicando obras de misericordia corporales y espirituales.

En definitiva, es un tiempo propicio para experimentar la cercanía y la ternura de Dios, de modo que se fortalezca nuestra fe y, así, nuestro testimonio cristiano sea más eficaz⁴. En este número deseamos hacernos eco de esta invitación del Papa, de la mano del beato Álvaro del Portillo. ■

¹ Con una familia en Montefalco, México, en mayo de 1983.

² Misa de acción de gracias por la beatificación de san Josemaría, el 18 de mayo de 1992.

³ PAPA FRANCISCO, bula *Misericordiae Vultus*, 11-IV-2015, nn. 2 y 3.

⁴ PAPA FRANCISCO, Audiencia, 9-XII-2015.

⁵ *Misericordiae Vultus*, n. 3.

⁶ Cfr. PAPA FRANCISCO, Carta con ocasión del Jubileo extraordinario de la Misericordia, 1-IX-2015.

El sacramento de la Reconciliación

Manifestación de la misericordia de Dios

En este Año Jubilar, el Papa Francisco nos invita a redescubrir la misericordia de Dios. Para esto nos ha propuesto varios medios; entre ellos, el sacramento de la Penitencia. *De nuevo ponemos convencidos en el centro el sacramento de la Reconciliación, porque nos permite experimentar en carne propia la grandeza de la misericordia. Será para cada penitente fuente de verdadera paz interior*¹.

A continuación recogemos algunos textos de la predicción del beato Álvaro sobre la Confesión:

La misericordia divina viene a nuestro encuentro

Ante nuestras caídas y pecados, la misericordia divina nos sale al encuentro, especialmente en el sacramento de la paz y la reconciliación, el sacramento de la Penitencia. Acercaos a la Confesión siempre que lo necesitéis, para limpiaros de vuestros pecados y recuperar la gracia de Dios².

Recuperar la amistad con Dios

El único motivo realmente serio de preocupación y de amargura es el pecado, ese voluntario apartamiento de Dios que deja el alma a oscuras, con la desazón de haber perdido el sentido auténtico de la vida, o de haber enfriado al menos tan incomparable amistad: ¡la amistad con Dios! Pero ni siquiera en esas circunstancias, que pueden ser frecuentes debido a nuestra fragilidad, hemos de dejar que el descontento nos abata. Senti-

remos pena de haber ofendido a Dios y correremos a recuperar la paz, reconciliándonos con Dios y con los demás en el Sacramento de la Penitencia³.

La alegría de la Confesión frecuente

Confesaos frecuentemente. Haced el propósito de mejorar vuestra reconciliación sacramental con Dios. Preparadla bien, examinando a fondo vuestra conciencia; sed sinceros, fomentad la contrición del corazón, renovad los deseos de luchar más por hacer el bien. Pocas alegrías tan grandes como la de sentir, después de una confesión bien hecha, lo mismo que sintió el hijo pródigo: ¡el abrazo de nuestro Padre Dios que nos perdona!⁴

La fuerza necesaria para ser testigos de Cristo

Para recristianizar la sociedad es imprescindible el recurso a la Confesión sacramental, en la que cada cristiano recibe la fuerza necesaria para ser testigo eficaz de Cristo, con el ejemplo y con la palabra, en todas las realidades terrenas que hay que reconducir a Dios Padre. Cada uno de nosotros necesita acudir a esta fuente de la gracia; y hemos de ayudar a muchos otros –parientes, amigos, colegas, vecinos– a recurrir a este Sacramento maravilloso del Perdón divino⁵. ■

- 1 El Papa administrando el sacramento de la Reconciliación, en Río de Janeiro, el 26 de julio de 2013.
- 2 Confesiones durante la beatificación del beato Álvaro, el 27 de septiembre de 2014.

¹ *Misericordiae Vultus*, n. 17.

² Homilía, 30-III-1985; en ÁLVARO DEL PORTILLO, *Orar. Como sal y como luz* (selección de José Antonio Loarte), Planeta, Barcelona, 2013, n. 254.

³ Homilía, 12-IV-1984; en *ibid.*, n. 252.

⁴ *Ibid.*, n. 255.

⁵ Homilía, 27-VI-1988; en ÁLVARO DEL PORTILLO, *Una vida para Dios*, Rialp, Madrid, 1992, p. 257.



Las obras de misericordia religión

Ejemplos de la vida del beato **Álvaro**

Mientras estudiaba en la universidad, el beato Álvaro colaboró con otros compañeros en la atención espiritual y material de personas desfavorecidas. Un amigo suyo, Manuel Pérez, nos ha transmitido unos recuerdos de esas iniciativas:

«Aquellos estudiantes recorrían los suburbios desolados y agitados, distribuyendo limosnas, bonos de comida canjeables en colmados o tiendas de ultramarinos, medicinas, etc. Los domingos enseñaban el catecismo en la parroquia de San Ramón.

»No limitaban su labor a los niños; también procuraban llegar a los adultos. “Estábamos preocupados

por elevar el nivel de formación espiritual de aquellas gentes –narra Manuel Pérez– y organizamos algo que ahora puede parecer sorprendente, pero que entonces no lo era: unos ejercicios espirituales. Entonces la práctica de los ejercicios estaba profusamente difundida entre las señoras y caballeros de casi todas las parroquias de Madrid. Y pensamos que debíamos organizar en Cuaresma unos ejercicios para los pobres que atendíamos, en el mismo local en que dábamos la catequesis. En realidad, en vez de ejercicios, fueron unas catequesis para adultos, que dimos por turno los miembros de la Conferencia [de san Vicente de Paúl]. Recuerdo particularmente a Álvaro dando una de aquellas charlas: con esa sencillez y esa dulzura que siempre le caracterizó, sabía tratar a aquellas personas con gran cariño y comprensión. Asistieron alrededor de unos 20 hombres”.

»El retiro terminó con un almuerzo “en el comedor de la parroquia, gracias al párroco, que nos proporcionó los alimentos. Cabían unos cien comensales. Unas Hermanas de la Caridad que había enfrente, en un asilo de ciegos, nos hacían la comida –unos platos muy

Obras de misericordia corporales

Dar de comer al hambriento,
dar de beber al sediento,
vestir al desnudo,
acoger al forastero,
asistir a los enfermos,
visitar a los presos,
enterrar a los muertos.



suculentos y apetitosos– y nosotros la servíamos. A los hombres se les daba vino y una cajetilla de tabaco. Álvaro, al igual que los demás, participó activamente en la organización de la comida y se puso a servir personalmente a aquellas gentes”.

»Manuel Pérez menciona otro episodio de esta época, que tuvo lugar junto al Arroyo del Abroñigal. Álvaro y él habían acudido para visitar a varias familias que vivían en chabolas, y se encontraron “con que una de aquellas familias había tenido un altercado. La policía había detenido a los padres y los había encarcelado, dejando a sus cuatro hijos pequeños solos, abandonados en la chabola. Los pobres chicos –uno tenía solo un año– estaban sin saber qué hacer: no tenían comida y tiritaban de frío”.

Obras de misericordia espirituales

Dar consejo al que lo necesita,
enseñar al que no sabe,
corregir al que yerra,
consolar al triste,
perdonar las ofensas,
soportar con paciencia las personas molestas,
rogar a Dios por los vivos y por los difuntos.

»Llevaron los niños a la comisaría de policía, pero estaba cerrada; entonces dieron dinero a un vecino para que se ocupase de ellos hasta el día siguiente, en que volverían para dirigirse de nuevo a la comisaría. Pero los guardias no tenían intención de ocuparse del asunto, de modo que tuvieron que acudir a una institución benéfica: el asilo de Santa Cristina, que estaba en la ciudad universitaria. Algunos de los niños eran tan pequeños que no sabían andar todavía. Manuel Pérez escribió: “Tengo grabada en la memoria la imagen de Álvaro, con uno de aquellos pobres niños entre los brazos, por las calles de Madrid, dirigiéndose al Asilo”.

»Álvaro del Portillo llevaba a cabo estas tareas con espíritu cristiano, como reflejan las palabras con las que, años después, rememoraba esta labor: “Siempre aprendía de ellos: personas que no tenían para comer y yo no veía más que alegría. Para mí eran una lección tremenda”¹. ■

¹ El beato Álvaro en 1937.

² Estancia en Japón, en febrero de 1987.

¹ JAVIER MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo. Un hombre fiel*, Rialp, Madrid, 2012, pp. 76-78.





Favores del beato Álvaro

“¿A qué santo se encomendó?”

Estaba haciendo gestiones para renovar mi visa de residencia en Colombia, pero en el sistema no aparecía la entrada al país, por lo que no se podría comprobar que hubiera residido aquí el tiempo que decía. Lo encomendé a don Álvaro y a los pocos días regresé a la oficina, donde me recibieron con la siguiente frase: “¿A qué santo se encomendó?” ¡El dato perdido había aparecido repentinamente en el sistema!

M. P. (Colombia)

“Seguiré con los estudios”

Mi hijo cursa el tercer año de universidad en Japón. Formó un grupo de música en el que se imbuó demasiado, dejando a un lado los estudios. En julio empezó a decir que iba a dejar los estudios para dedicarse más en serio a la música. Me opuse seriamente. Al principio logré que, en vez de abandonar los estudios, se tomara un período de descanso, pero él seguía pensando en dejar la universidad en abril del siguiente año y marchar a otra ciudad más grande. Comencé a encomendar el asunto a don Álvaro. Tuve la suerte de asistir a su beatificación en Madrid. Durante el viaje, no dejé de pedir su intercesión para que mi hijo recapacitara y siguiese con los estudios. Fue muy grande mi sorpresa cuando al día siguiente de regresar de Madrid, me encuentro con mi hijo que me dice: «seguiré con los estudios, encontraré un buen trabajo y dedicaré a la música los ratos libres». La decisión de mi hijo era muy firme y no encuentro explicación a un cambio tan repentino. Por eso considero que se trata de un favor que nos ha concedido don Álvaro.

G. O. (Japón)

A favor de la vida

Escribí una obra de teatro cuyo argumento principal es la defensa de la vida desde la concepción. La presentamos a una convocatoria pública, pero con el gran temor de que estamos gobernados por personas que más bien tienden a promover el aborto generalizado. Supuse que no nos elegirían. Recé durante una semana la estampa a don Álvaro y al poco tiempo

nos avisaron que habíamos ganado.

Nos fue muy bien en las presentaciones: se beneficiaron 40 colegios con muchos alumnos, desde 100 hasta 700 muchachos. Incluso alguno nos pidió representarla nuevamente, aunque se hubieran acabado las funciones reglamentarias.

J. W. (Colombia)

Reconciliación familiar

Tengo una sobrina casada desde hace 10 años y que tiene un hijo de 4 años. Hace dos, ella y su marido pasaron por un momento difícil en su relación matrimonial. La causa fue un período de graves dificultades financieras por la mala gestión económica del marido. Este último animó a mi sobrina a irse a vivir con su único hijo a casa de los suegros, porque no tenía con qué sostenerles. Ante esta preocupante situación, empecé a rezar con insistencia a don Álvaro. La situación se complicó porque mi hermano, al ver las difíciles circunstancias que atravesaba su hija, se enfermó de depresión grave y no quería ningún trato con su yerno, incluso evitaba e impedía que hubiese cualquier contacto con él en la casa.

Seguí rezando con fe e insistencia a don Álvaro, a quien había conocido en persona. Recuerdo que una vez me había hablado de mi familia: «cuanto más conozcan la Obra, serán más felices, y querrán formar parte también ellos». Confiada en estas palabras, estaba segura de que de alguna manera se encontraría una solución. Por mi parte, siempre que era posible, escuchaba a mi sobrina, estaba cerca de ella y la animaba. Más tarde, hace un año, mi sobrina y su hijo han vuelto a vivir en casa del marido y allí están felices, a pesar de la presión de los amigos y familiares que les habían aconsejado separarse. Pero no termina aquí, en septiembre pasado, justo durante los días de la beatificación, mi hermano invitó a cenar a su casa a mi sobrina, a su esposo y al hijo, sentándolos a su lado. Tengo que agradecer a don Álvaro que se haya ocupado con tanto afecto de mi familia.

A. P. (Italia)

Asociación Casanueva

Con el aliento del beato Álvaro

Casanueva es una entidad sin ánimo de lucro que trabaja desde 1993 por la promoción social de la mujer y la familia en comunidades particulares. Se propone elevar el nivel humano y profesional de la mujer en sus diversas situaciones (amas de casa, profesionales y estudiantes universitarias y de bachillerato) por medio de diferentes actividades de formación. Desde 2009 su sede se encuentra ubicada en la localidad de Kennedy, en el suroccidente de Bogotá.

Con del programa "Juventus para la excelencia" busca potenciar los talentos de estudiantes, desde los trece hasta los dieciocho años, a través del afianzamiento de algunas competencias (idiomas, TICs, expresión y comunicación, etc.), seminarios de antropología, construcción de proyecto de vida y talleres de emprendimiento y recreación. Además, favorece que las jóvenes ingresen a la educación superior por medio del concurso "Mejor Bachiller", el cual otorga becas de hasta el 80% en varias de las mejores universidades de la ciudad.

Actualmente, el programa beneficia a cuarenta y dos jóvenes y a sus familias, por medio de acciones concretas de seguimiento y acompañamiento de acuerdo con las necesidades individuales, que además apoyan la unión familiar en el marco del respeto y la identidad cultural. Así mismo, Casanueva representa un espacio alternativo para desarrollar la personalidad, fortalecer la amistad y asumir un compromiso social concreto desde el modo de ser femenino.

En conclusión, *Juventus* para la excelencia asume la transformación social como un proceso pedagógico continuo, oportuno y riguroso, que visibiliza el potencial humano e intelectual de las jóvenes de una población víctima de la violencia que estigmatiza y discrimina a sus habitantes por su situación económica. Por ese motivo, hoy Casanueva se enorgullece de tener once egresadas en la universidad, comprometidas no solo con su profesión sino también con el futuro de *Juventus* y el progreso y el bienestar de la sociedad.



Juventud Manizaleña

Alentando la esperanza

En la ciudad de Manizales, Colombia, funciona desde hace 13 años un programa de apoyo académico a estudiantes de colegios públicos de últimos años que se llama "Juventud Manizaleña". Tras un exigente proceso de selección se comprometen a asistir una vez a la semana, toda la mañana, a clases de preparación de las pruebas estatales, en la sede del colegio Gimnasio Horizontes. El programa es sostenido económicamente por empresarios de la ciudad como proyecto de impacto y promoción social.

En estos trece años, los egresados del programa reconocen que se encontraron con algo muy especial. Además de clases de refuerzo en temas académicos; además de un espacio para conocer estudiantes de otros colegios con grandes condiciones intelectuales; además de eso... encontraron verdadera amistad, alegría y... ¿cómo decirlo?... ¡esperanza! Y es que al aprender a trabajar con seriedad, y al respirar el espíritu de San Josemaría, los muchachos se fortalecen mucho, y aprenden a ver su porvenir universitario y profesional con verdadero optimismo humano y sobrenatural.

Andrés, egresado del programa y hoy profesional joven, tiene tal agradecimiento por la ayuda que le dieron, que no ha dejado de apoyar en las convivencias anuales. Primero como asistente a tertulias para contar su experiencia profesional y recientemente como preceptor. Ha continuado formándose espiritualmente al calor del centro del Opus Dei durante su vida universitaria. Hoy es un gran promotor de las actividades formativas que ofrece la Prelatura en Manizales.

Santiago, otro egresado, se vinculó como profesor de física del programa. Cada vez que se le da oportunidad de hablar en tertulias manifiesta con gran entusiasmo su agradecimiento y su admiración. También a él, "Juventud" le hizo ver su vida con seriedad y esperanza.

Daniel está a punto de salir del programa e ingresar en la universidad. No es católico. Pero desde el primer momento se sintió acogido por los profesores, preceptores y por el capellán. Hoy se siente muy cercano, con vínculos de verdadera amistad con todos. Y agradece haber podido conocerse mejor con las conversaciones personales y de dirección espiritual que se le ofrecieron con entera libertad, y que él fue aprovechando con gusto.

En el año de la beatificación del beato Álvaro del Portillo, comenzó un club juvenil del Opus Dei con los muchachos que desean aprovechar más el ambiente humano y sobrenatural de la Obra. Se ha notado el apoyo del beato Álvaro desde el cielo. Una de las primeras actividades que se realizaron, organizada por muchachos del club, fue un campamento de trabajo con la comunidad en una vereda muy necesitada en la zona de Llanitos, en Villamaría. Ricardo, Andrés y Wilmar ayudaron a prever las cosas. Ellos, junto con otros cuatro amigos, llevaron a cabo el trabajo social con entusiasmo y entrega.

Pedimos oraciones por Juventud Manizaleña. Este año 2016 se duplicará el número de admitidos y continuarán las labores del club. Soñamos que el programa crezca y tenga sede propia. Y que cada vez más los muchachos egresados puedan aportar esperanza desde su trabajo a Manizales, a Colombia y al mundo. Seguiremos poniendo bajo la intercesión de San Josemaría y del beato Álvaro esta iniciativa.

